

# LA CRONICA



PERIÓDICO POLÍTICO Y DE INTERESES GENERALES DE LA PROVINCIA

AÑO XIII

**PRECIOS DE SUSCRICIÓN**  
Guadalajara: un mes 50 céntimos.  
En toda España: trimestre 1'50 pesetas,  
y año 5'50.  
Extranjero: año, 11 pesetas.  
Ultramar: año, 9 pesetas.

Guadalajara 21 de Abril de 1897  
Oficinas: JAUDENES, 18, pisos segundo y bajo  
**Se publica los miércoles y sábados**  
Pago anticipado

**PRECIOS DE ANUNCIOS**  
Línea corta en cuarta plana, 5 céntimos;  
en tercera, 15; en primera, 25.  
Esquelas de defunción, pequeñas, en cuar-  
ta plana, 2'50; en tercera, 6.  
Reclamos y comunicados, 25 céntimos.

NUN. 946

## MUY IMPORTANTE

A los Sres. Maestros, Secretarios, etc.

Hasta el día 28 del corriente, último plazo, pues desde el 30 ya no es por cuenta de don Saturnio Ramírez, siguen las importantes rebajas indicadas en el catálogo especial remitido en Marzo último.

El 20 por 100 en el nuevo y gran mapa de esta provincia, nueva edición, propiedad de esta casa, así como en todos los mapas, colecciones de Historia Sagrada, España, etc., puestas en tela, charolados y con molduras en las carteras, cartapacios de escritorio y púlpitos y en los libros *Notísima Aritmética* y *Teoro de las familias* del Sr. Ramírez, el 25 por 100.

El 15 por 100 en el variado surtido de *Devocionarios* de lujo y económicos, cajas plumas que expresa y demás, y el 10 por 100 en los libros de texto y consulta, en los cuadernos y libros rayados y en todo lo que expresa el precitado catálogo especial, solo hasta el 28 en la librería de

**D. SATURIO RAMÍREZ**

MAYOR BAJA, 21, plaza de San Andrés

A las pocas Corporaciones, Escuelas y particulares que aún les quedan cuentas pendientes de abono en esta su casa, se les supliran las abonos hasta el día 28 del corriente, como lo han hecho ya las demás que estaban en su caso.

## CUBA Y LAS CORTES

El Gobierno del Sr. Cánovas comprende, porque no puede menos que hacerlo, lo peligroso que sería faltar al precepto constitucional de reunir las Cortes en esta época; aunque en realidad no nos extrañaría que se abstuviese de cumplirlo, contando como cuenta con la excesiva benevolencia de los partidos, que con otra conducta podrían obligarlo a adoptar medidas convenientes y por lo mismo despreciadas. Pero no debemos hacernos ilusiones respecto a los resultados que en ellas podamos conseguir para que termine el actual estado de cosas en Cuba.

Los propósitos del Gobierno hace ya largo tiempo que se vienen manifestando, siendo él quien primeramente hace circular los rumores de la más próxima o más remota apertura a fin de entretener y dar tiempo a que la estación avance. ¿Para qué? Para evitar toda discusión que no se relacione con los presupuestos ó con los recursos para la guerra.

Un debate político no puede sostenerlo, pero todavía sufriría menos un debate económico, en lo que a la parte administrativa de la guerra de Cuba se refiere.

Las Cortes se convocarán lo más tarde posible; cuando el Gobierno se halle convencido de que es el único medio para acallar el bullicio y los gritos del pueblo; se reunirán cuando sin ellas se haga imposible que los conservadores continúen como hasta aquí: gobernando a su antojo, sin tener en cuenta para nada que el pueblo no puede con nuevos sacrificios, ni siquiera sostener los que ahora pesan sobre él. Los debates políticos, teniendo en el Ministerio hombres de la fuerza parlamentaria de Castellano, Navarro Reverter y Tejada Valdosa, podrían ocasionar una caída demasiado ruidosa, para que el partido gobernante quedase en disposición de rehabilitarse en mucho tiempo, y el Sr. Cánovas se encuentra perfectamente rodeado de personalidades que reconocen y acatan su voluntad como omnimoda.

Mientras las actuales circunstancias no varíen, no creemos pueda esperarse una modificación ministerial más ó menos lata, que el jefe del Gobierno es el primero en evitar.

Los debates financieros, puramente administrativos, además de poner en claro lo que de cierto haya en tremendas acusaciones que ante el país se han lanzado, y sobre las que se ha echado abundante tierra y quizá alguna espesa capa de cal, como sucede con mucha

frecuencia en España, podrían indisponer a la mayoría con tendencias que no conforman con los propósitos del Sr. Cánovas, ni con la vida del Gobierno. Y ambas cosas podrían suceder, y quizá llegaran a realizarse si las Cortes se hubiesen convocado ó se convocasen con el tiempo necesario, para que en ellas se discutiesen asuntos de los que la representación popular deba entender.

Se reunirán, y lo avanzado del tiempo y la necesidad de discurrir medios para el sostenimiento de la campaña y la urgencia en aprobar los presupuestos que han de regir el próximo año económico, harán imposible todo debate peligroso para el Gobierno, porque después de discutido lo que a éste conviene, se decretará su clausura para volverse a abrir Dios sabe cuándo.

La cuestión está en ganar tiempo, en que éste pase sin que el pueblo se entere de lo que tiene perfectísimo derecho a conocer, mientras continúan los errores y desaciertos de un Gobierno que no quiere colocarse a la altura que las circunstancias exigen.

Por eso no se han abierto las Cortes, aunque la mayoría de los prohombres políticos de todos los partidos han hecho pública su opinión favorable a la convocatoria, y aunque el pueblo ha exigido que concurrieran a su tribunal los acusados.

Y no olvidemos que entre esos personajes políticos, existen muchos conservadores, y por tanto, partidarios del credo político sostenido por el señor Cánovas del Castillo.

Pero hemos llegado a una situación en que la voluntad del pueblo no representa nada; su conveniencia nada supone; la sangre y el oro que se pierden en Cuba, pesan muy poco en la balanza del jefe del Gobierno, cuya sola voluntad es la que debemos y estamos obligados a acatar, puesto que con forma casi republicana, vivimos en el peor de los absolutismos.

Mas sufriendo como lo sufrimos no podemos quejarnos.

Las Cortes se convocarán cuando D. Antonio lo tenga por conveniente, y la guerra nos la explicaremos cuando leamos la historia después de dos siglos.

## Puntos al vuelo

Terminaron las luchas por ocupar un puesto en la Diputación.

Y en verdad que han sido luchas de poca importancia.

A pesar de que Febo caldeaba nuestro planeta, ha llevado poco fuego al cuerpo electoral.

Ha estado frío, pero muy frío.

Y es que en estas cosas de política entra por mucho el desengaño.

Hoy sólo se mueven los políticos de buena fe, que ya quedan pocos, los cauciques y los vividores de oficio.

Trabajar es la vida, y hay quien nada más trabaja que en época de elecciones.

Hacer que hacemos y que sumamos votos para ganarnos la voluntad de los jefes.

Próximas las elecciones municipales, deber es del partido liberal congregarse para la designación de candidatos.

No hay para qué decir la obligación ineludible en que está el ilustrado y activo diputado a Cortes por este distrito Sr. Conde de Romanones, de convocar inmediatamente por lo que a la capital atañe, a sus numerosos amigos políticos y particulares con el objeto indicado. Y decimos inmediatamente, para corregir el triste caso que presenciámos en las últimas elecciones municipales, que por falta material de tiempo no pudo darse la organización que esta clase de luchas requiere, surgiendo de aquí, si no el desaliento y la té, precipitaciones que perjudican notablemente el éxito a que se aspira.

Conviene, pues, repetimos, que no se demore la designación de candidatos,

y sean cuales fueren los acordados, todos, como un solo hombre, trabajemos por su completo triunfo, incluso aquellos que por no figurar su nombre entre los elegidos pudieran considerarse postergados; pues sabido es que la unión da la fuerza.

¡Las elecciones municipales!

Casi es nada la importancia que entrañan para que los partidos, ya que han tomado carácter político, no se pongan de acuerdo y lleven lo mejorcito al Ayuntamiento.

Eso sí; han de procurar que la elección sea desinteresada.

Y desechar a todo aquél que solicita el puesto y sobre solicitarlo, impone condiciones.

Porque los hay que aunque sean muy negados exigen hasta la primera vara. Y si no se la dan dimiten.

Apunte final.  
Bomba Orsini.

Ayer se supo en Guadalajara el resultado de la elección de dos Diputados provinciales y fué la noticia una bomba Orsini en el campo conservador.

Resultó herido de gravedad el señor Cotano.

Y con heridas menos graves los señores Betegón, Güici, Moreno y Lamparero.

Recomendamos a los pacientes se sometan al tratamiento de los médicos liberales.

Los hay muy reputados.  
López Cortijo, Cuevas, Jiménez Verdejo y otros.

## ECOS MADRILEÑOS

El Jueves y Viernes Santo en Madrid

No se quejarán las madrileñas de que el mal tiempo les ha deslucido el Jueves y Viernes Santo. Las brisas de gloria y paz que de allende los mares llegan estos días a la madre patria, ahuyentaron las nubecillas que hicieron pensar en una Semana Santa mojada y el sol ha lucido esplendorosamente, complementando la hermosura que han ofrecido las calles enajadas de mujeres ricamente ataviadas.

La nota típica de esos días son las mantillas españolas, los rojos claveles de las huertas de Valencia y Murcia y los vestidos de seda negra.

Pretender bosquejar con la pluma lo que son las calles libres del ir y venir de coches y tranvías, rebosantes de rostros femeninos con marcos de blondas é impregnadas de un ambiente que tanto tiene de mestizo como de profano, y que lo mismo habla de la muerte y del arrepentimiento, que de la vida y del pecado, es tarea harto difícil, por que la amalgama tiene no poco de eso que impresiona los sentidos sin permitirnos la transmisión.

Debemos confesarlo; hoy el misticismo propio de la Semana Mayor está todo recogido en los templos; en las calles hay alegría; pues en pugna con los trajes negros, los libros de oraciones y los rosarios, vemos triunfantes las flores, las sonrisas y escuchamos el charloteo de la gente joven, que aprovecha estos días para lucirse.

Temporada taurina

¡Los toros! He ahí la obsesión actual del madrileño.

Como las contratas y demás preliminares de la temporada taurina de primavera son de larga gestación, y durante ella, se discuten, comentan y la fantasía agranda las novedades y atractivos, es colosal el deseo de ver lucir su bazarria y arte al matador favorito; y de ahí, que llegado el momento, la alegría se desborde, anegue y trascienda hasta a los rincones más apartados de la tierra del matute y de los madrileños, y si no hay dinero para ir a la corrida, se traslade a la casa de préstamos el colchón sobre que se descansa por la noche.

Mejor un día sin pan, que la ausencia de la corrida de inauguración, dicen algunos, y no cabe duda que esas palabras salen de los labios ahítos de fé.

Y allá, calle de Alcalá arriba, en busca del taurino circo, los hemos visto marchar, en mantillas, jardineras, ómnibus y tranvías, riendo y alborotando; ellas envueltas en el pañolón de Manila ó en la mantilla de blondas y con muchos claveles en el pecho y cabeza, y ellos, con el sombrero cordobés, el traje de clara lanilla, y tal cual cargado con bota, que quien sabe la misión reservada a lo que la mantiene panada y repleta.

Pero a decir verdad, lo que producirá entusiasmo descomulgado, son las dos corridas en que tomará parte el *Guerra*, ambas en la presente semana.

¡Ah! que no se olvide: en el término de ocho días, cinco corridas!

¡Y después dicen que no hay dinero en España, y que se mueren de hambre los jornaleros de Andalucía y que tenemos dos guerras! ¡Habladurias y nada más que habladuras!

Por los teatros

Ya tenemos, después de corta suspensión, a la mayoría de los teatros madrileños en disposición de continuar sus tareas, hasta que el calor ahuyente de ellos al público.

En la Comedia, debutó, con mucha fortuna por cierto, una compañía formada con elementos de dicho teatro y del Español; la dirige el joven García Ortega, siendo sus fines desenterrar obras cómicas, muy aplaudidas en otros tiempos y conocidas hoy solo por los que tienen la cabeza bastante nevada.

También Lara abrió sus puertas con lisonjero éxito. Es la misma compañía, y la novedad que ofreció fué el estreno de *El Regalo*, juguete de mucha vis cómica, escrito con donosura y corrección, que entretiene un buen rato y hace reír con ganas desde las primeras escenas. Su autor, D. Angel M. Castell, director de *La Voz de Guipúzcoa*.

La ópera llamada de primavera y los Circos, son las notas más esperadas y mejor recibidas en Madrid.

Ópera barata la llaman también, y para que el contraste dé lugar a sabrosas comparaciones, resulta, con frecuencia, que es tan buena ó mejor que la del Real.

Por algo es el Príncipe Alfonso, para los verdaderos amateurs, templo único donde se rinde culto sentidísimo al bell canto y a la buena música.

Lohengrin es la obra escogida para el debut de la, al parecer, excelente compañía.

En los Circos

De los Circos, nada; es lo mismo de siempre: caballitos, *clowns* con gracias apollinadas, acróbatas, admiración de las gentes sencillas, y tal cual belleza que desde el alambre ó el trapecio enloquece y saca regalos a cambio de sonrisas dirigidas a los tontos, que merodean por los cuartos y se sitúan en las butacas de salida.

El famoso Pini

Poco espacio nos queda, pero no la terminaremos sin dedicar unas líneas al caballero Pini, profesor de esgrima muy querido en Madrid, hoy más célebre que ayer, a causa del ruidoso duelo tenido recientemente en París con Thomegueux.

Tiene muchos amigos en Madrid, y entre ellos, no pocos periodistas, y por esto a nadie le extrañó que a la prensa dedicara las primicias, tomando parte en la fiesta organizada a beneficio de su Asociación.

Después, sus amigos organizaron en el teatro de la Corredera una velada en honor suyo, y los lazos de amistad se han apretado hasta el extremo de que por mucho tiempo el célebre tirador italiano no se separará de nosotros.

Y basta por hoy de *Ecós madrileños*.

JULIO ABRIL.